

# La página viva Snoopy o el escritor

José de la Colina

*En la pared de enfrente de mi mesa he colgado un póster que me han regalado. Está el perrito Snoopy sentado ante la máquina de escribir y en la nubecita se lee la frase Era una noche oscura y tormentosa... Cada vez que me siento aquí leo "Era una noche oscura y tormentosa...", y la impersonalidad de ese incipit parece abrir el paso de un mundo a otro, del espacio y el tiempo de aquí y ahora al tiempo y el espacio de la página escrita; siento la exaltación de un comienzo al que podrán seguir desarrollos múltiples, inagotables; me convenzo de que no hay nada mejor que un inicio convencional del que se pueda esperar todo y nada; y me doy también cuenta de que ese perro mitómano nunca logrará añadir a las seis primeras palabras otras seis u otras doce sin romper el encanto. La facilidad de la entrada en otro mundo es una ilusión: uno se lanza a escribir anticipándose a la felicidad de una futura lectura y el vacío se abre en el papel en blanco.*

Italo Calvino,  
*Si una noche de invierno un viajero*

\*\*\*

En 1979 Italo Calvino, autor de *El barón rampante*, *El vizconde demediado*, *El caballero inexistente*, *Las ciudades invisibles*, *Las cosmicómicas* y otras obras de una lúdica y rigurosa imaginación, publicó, bajo el bello título de *Si una noche de invierno un viajero*, un libro propuesto como novela pero que en realidad es (a lo largo de doscientas setenta páginas de la edición española de Bruguera, 1980, con la fiel traducción de Esther Benítez) un global incipit hecho de incipits un poco a la manera de *Vida y opiniones del caballero Tristram Shandy*, de Laurence Sterne, obra precursora, vanguar-



Snoopy por Ch. M. Schulz

dista, ¡escrita en el siglo XVIII!, que una y otra vez comienza y recomienza sin querer llegar a su final... que es el nacimiento del personaje "autobiografiado".

En su propio libro, Calvino convocó a quien, gracias al historietista norteamericano Charles Monroe Schulz, ha sido en la segunda mitad del siglo XX el animal (dibujado) más célebre del mundo: el perrito Snoopy, que desde el techo de su caseta ejercía una heroica vocación de escritor tecleando en una maquinita de escribir las solas, las invariables, las convencionales, las trilladas y a la vez incitantes palabras con las que se iniciaría una novela de misterio: *Se una notte d'inverno un viaggiatore* (saboreemos otra vez ese afortunadísimo título, ahora en su lengua original).

Ese párrafo esnoopiano, "Era una noche oscura y tormentosa", da el sentido, la razón de ser, la teoría de la bella aventura literaria que es la novela de Calvino (la novela como una tela de Penélope perpetuamente tejida, destejida y retejida), y a la vez retrata a Snoopy, el perro que se sueña escritor y que por tanto se desea humano, en cuanto es un soñador irremediable, "un ser

de lejanías", como (creo que después de Heidegger) decía Ortega y Gasset.

Snoopy, que heroicamente escribe castigándose el trasero a caballo sobre el filo central del techo de su caseta, resulta así el icono emblemático de todos los escritores que en el mundo han sido, son y serán. En su siempre reiniciado intento de hacer vivir, mediante las palabras, a seres, actos, gestos, historias mentales e imaginadas, el perrito vive en ese momento el drama del novelista, del dramaturgo, del poeta, del creador literario siempre en actitud de recomenzar su "tela de Penélope" en la que pretende dar a leer y a ver, el reverso del tapiz de la realidad.

Schulz tomó esas palabras que Snoopy escribe y reescribe del muy folletinesco novellón *Los últimos días de Pompeya*, realmente escrito y publicado por un autor realmente existente: Edward George Bulwer-Lytton (1803-1873), quien, igual que si fuese un grande de las letras (que no lo es), habrá conocido el drama del atrevimiento al incipit, de la vacilación ante la primera frase dictada por la imaginación. Es un drama que el poeta y novelista Louis Aragon, en su libro *Nunca aprendí a escribir, o los incipit* (1969), supo narrar y describir:

Para mí, la frase surgida (¿dictada?) de la que parto hacia algo que será la novela, en el sentido ilimitado de la palabra, tiene ese carácter de encrucijada, si no entre el vicio y la virtud, al menos entre callarse y decir, entre la vida y la muerte, entre la creación y la esterilidad.

Así, Snoopy está por siempre comenzando a escribir la novela implícita en el incipit, intentando inscribir una pequeña historia en el reverso de la gran tela de la Historia. **U**